en que le condujo, para quitarà sus Soldados el auxilio

de la tuga.

Con igual offadia ilustra Polieno la memoria de Timarco, Capitan de los Etolos. Y Quinto Fabio Maximo nos dexò, entre sus advertencias militares, otro incendio femejante, si creemos à la narracion de Frontino, mas que al filencio de Plutarco. Pero la determi-no se disminuye alguna de esnacion de tas hazañas en el exemplo de las otras: y si consideramos à Hernan Cortes con menos Gente, que todos, en Tierra mas distante, y menos conocida; sin esperanza de humano Socorro, entre vnos Barbaros, de costumbres tan ferozes, y en la oposicion de vn Tirano tan sobervio, y tan poderoso, hallaremos que tue mayor fu empeno, y mas heroyca fu refolucion: ò concediendo à estos Grandes Capitanes la gloria de ferimitados, porque sueron primero: dexaremos à Cortes la de aver hallado, fobre fus mifmas huellas, el camino de excederlos medal on visition

No es sufrible, que Bernal

Diaz dize, Diaz del Castillo, con su a-que aconse. Diaz del Castillo, jò esta Ac- costumbrada, no sabemos, si cion à Cor. malicia, à finceridad, se quie-

raintroducir à consejero de Obratan grande: vsurpando à Cortès la gloria de averla discurrido. Le aconsejamos (dize) sus Amigos, que no dexasse Navio en el Puerto, sino que diesse al trabès con ellos. Pero ro supo entender se con su ambicion; pues anadiò poco delpues. Y esta platica de dar al trabès con los Navios, lo tenia ya concertado, sino que quiso que saließe de nosotros. Con que solo se le deve el consejo, que llegò despues de la resolucion. Menos tolerable nota es la que puso Antonio de Herrera en la misma Accion; pues Antonio assienta, que se rompio la Ar- Herrens mada à instancia de los Sol- menos. dados: Y que fucron persuadidos, y solicitados por la astucia de Cortes (termino es fuyo) por no quedar el solo obligado à la paga de los Navios, sino que el Exercito los pagasse. No parece que Hernan Cortès se hallava entonces en estado, ni en parage to de temer pleytos civiles con Diego Velazquez:ni este modo de discurrir tiene conexió con los altos designios, que se andavan forjando en fu entendimiento: si tomò esta noticia del mismo Bernal Diaz (que lo prefumio alsi, temeroso quizà de que le tocasse alguna parte en la paga de los Baxeles) pudiera defestimarla como vna de fus murmus

Libro Segundo. Cap. XIV.

raciones, que ordinariamente ra Cruz; y por su Governaà entender, y tuvo à destreza de Historiador el penetrar lo interior de las acciones, que refiere; defautorizò la misma accion, con la poca nobleza del motivo, y faltò à la proporcion: atribuyendo efectos grandes, à causas ordinarias.

CAPITYLO XIV.

in Polylaciones por aquel Pa-

DISPVESTA LA IORNAda, llega noticia de que andavan Navios en la Costa; parte Cortès à la Vera Cruz, y prende siete Soldados de la Armada de Francisco de Garay: dase principio à la marcha, y penetrada con mucho trabajo la Sierra, entra el Exercito en la Provincia de

Zocothlan.

Prevenciones de la Iornada de

Intieron mucho algunos Soldados este destrozo de la Armada; pero se pu-Zempoala. sieron facilmente en razon, con la memoria del castigo passado, y con el exemplo de los que discurrian mejor. Tratòse luego de la Iornada, y Hernan Cortes junto lu Exercito en Zempoàla: que constava de Quinientos Infantes, Quince Cavallos, y seis Piezas de Artilleria: Queda Iuan dexando Ciento y Cinquende Escalan- dexando Ciento y Cinquen-te en la Ve- ta Hombres, y dos Cavara Cruz, llos de guarnicion en la Ve- Ja Vera Cruz, y de vn Page

pecan de interessadas; y si fue dor al Capitan Iuan de Escongetura suya, como lo dà calante, Soldado de valor, muy diligente, y de toda su confianza. Encargò mucho à los Caziques del contorno, que en su ausencia le obedeciessen, y respetassen como à persona, en quien dexava toda su autoridad; y que cuydassen de assistirle con bastimentos, y gente, que ayudasse en la fabrica de la Iglesia, y en las Fortificaciones de la Villa: à que se atendia, no tanto porque se temiesse inquietud entre aquellos Indios de la vezindad, como por el rezelo de alguna invasion, ò contratiempo de Diego Velazquez.

El Cazique de Zempoàla Prevencio: tenia prevenidos docientos nes del Ca-Tamenes, à Indios de carga zique. para el Bagage, y algunas Tropas armadas, que agregar al Exercito, de las quales entrefacò Hernan Cortès hasta quatrocientos Hombres: incluyedo en este numero qua--renta, ò cinquenta Indios nobles de los que mas suponian en aquella Tierra: y aunque los tratò desde luego como à -Soldados suyos: en lo interior de su animo, los llevò como. Rehenes: librando en ellos la feguridad del Templo, que dexava en Zempoala, de los -Españoles, que quedavan en

Dexa Con- fuyo de poca edad, que dexò tès un Pa- encargado al Cazique, para ge en Zem- que aprendiesse la légua Mexicana, por si le faltassen los Interpretes. Adminiculo, en que se conoce su cuydado, y quanto se alargava con el dif. curso à todo lo possible de los fuceflos.

Nauios que Estando ya en orden las dis-Je vieron en posiciones de la Marcha, llegò vn Correo de Iua de Escalante, con aviso de que andavan Navios en la Costa de la Vera Cruz; sin querer dar pla tica, auque se avian hecho senas de paz, y diferentes diligencias. No era este accidente para dexado à las espaldas; y Và Cortes assi partiò luego Hernan Corà la Vera tes, con algunos de los suyos, à la Vera Cruz: encargando el govierno del Exercito à Pedro de Alvarado, y à Gonzalo de Sandoval. Estava (quando llegò) vno de los Baxeles, fobre el Ferro, al parecer, en distancia considerable de la Tierra, y à breve rato descu--briò en la Costa quatro Espa--ñoles, que se acercaron sin rezelo:dando à entender, que le buscavan. in Tostlomps no

Era el vno dellos Escrivano,

Francisco de Garay, Gover-

nador de la Isla de lamayca,

Escrivano, y los otros venian para testiy Testigos. gos de vna notificación, que

intentaron hazer à Cortes, en Para una nombre de su Capitan. Traianotificacion la por escrito, y contenia: que

con la orde que tenia del Rey para descubrir, y poblar, avia Hetado tres Navios con docientos y setenta Españoles, à cargo del Capitan Alonso de Pineda, y tomado possession Por el Go de aquella Tierra, por la par- vernador te del Rio de Panuco; y porque se tratava de hazer vna Poblacion, cerca de Naothla, doze, ò catorce leguas al Poniente, le intimavan, y requerian, que no fe alargasse con

fus Poblaciones por aquel Pa-

DISPMESTALLA IOC. agar Respondiò Hernan Cortes al Escrivano, que no entendia de Requerimietos, ni aquella era materia de Autos judiciales; que el Capitan viniesse à verse con el, y se ajustaria lo mas conveniente: pues todos eran Vassallos de vn Rey, y se devian assistir con igual obligacion à su servicio. Deziales que bolviessen con este reca- prender. do; y porq no falieron à ello, antes porfiava el Escrivano, con poca reverencia, en que respondiesse derechamente à su notificacion, los mandò prender, y se ocultò con su Gente entre vnas Montanuelas de arena, frequentes en aquella Playa: dode estuvo toda la noche, y parte del dia siguiente; sin que se moviesse la Nave, ni se conociesse en ella otro designio, que esperar à fus Menfageros: cuya lulpen- Efratage fion le obligà à probar, con made con Libro Segundo. Cap. XIV.

alguna estratagema, si podia facar la Gente à tierra. Y lo primero que le ocurriò fue mandar, que se desnudassen los presos, y que con sus vestidos se dexassen ver en la Playa quatro de sus Soldados haziendo llamada con las capas, y otras fenas. Lo que refultò desta diligencia, fue venir en el Esquife doze, ò catorze hombres armados con Arcabuzes, y Ballestas; pero como se retiravan los quatro distrazados, por no ser conocidos, y respondian a sus vozes, recatando el rostro, no se atrevieron à desembarcan; y folo se prendieron tres, que Saltan en faltaron en tierra mas animosos, ò menos advertidos; los demás se recogiero al Navio, que con este desengaño levò sus Ancoras, y siguiò su derrota. Dudò Hernan Cortes al principio, si serian estos Baxeles de Diego Velazquez, y temiò que le obligassen à detenerie: pero le embarazaron poco los intentos de Frãcisco de Garay, mas faciles de ajustar con el Tiempo: y assi bolviò à Zempoala menos cuydadofo, y no fin alguna ganancia, pues llevò siete Soldados mas à su Exercito: que donde montava tanto vn Español, pareciò felizidad, y se celebrò como Recluta.

Tratòse, poco despues, de

la Iornada; y al tiempo de Disponese partir se puso en orde el Exer la Marcha cito, formando vn cuerpo de en Zempoa; los Españoles à la Vanguardia, y otro de los Indios en la Retaguardia, governados por Mamegi, Theuche, y Tamelli, Caziques de la Serra nia.Encargòse à los Tamenes mas robuitos la conducció de la Artilleria: quedado los demas para el Bagage: y con efta ordenanza; y sus Batidores delante, se diò principio à la Marcha, el dia diez y seis de Agosto de este año. Fue bien Exercito el recibido el Exercito en los camino de primeros Transitos, Ialapa, Mexico. Socochima, y Texuclà, Pueblos de la misma Confederacion.Ibase derramando, entre aquellos Indios pacificos, la semilla de la Religion, no rãto para informarlos de la ver dad, como para dexarlos fofpechosos de su engaño. Y Hernan Cortes, viendolos ta dociles, y bien dispuestos, era de parecer, que se dexase vna Cruz en cada Pueblo, por dode passasseel Exercito, y que- que se ponga dasse, por lo menos introdu- la Cruz en cidasu adoracion: pero el Pi tos. Fray Bartolome de Olmedo, y el Licenciado Iuan Diaz, se opulieron à este dictamen; persuadiédole, à que seria temeridad fiar la SantaCruz de vnosBarbarosmal instruidos, que podrian hazer alguna in-

Espanoles.

ifica el Ca

decencia con ella, ò por lo menos la tratarian como a sus Idolos, si la venerassen supersticiosamente, sin saber el misterio de su Representació. Fue de su piedad el primer movimiento de la propoli-

cion; pero de su entendimiento el conocer, sin repugnana cia la fuerza de la razon.

cho el Exer

Serviso el

Entrôse luego en lo aspero de la Sierra; primera dificula cito en la tad del camino de Mexico, donde padeciò mucho la Gete: porque fue necessario mar chartres dias por vna Montafia inhabitable, cuyas lendas se formavan de precipicios. Passaron à fuerza de brazos, y de ingenio, las piezas de Artilleria, y fatigavan mas las inclemencias del Tiempo. Era destemplado el frio, recios, y frequentes los aguazeros; y los pobres Soldados, sin forma de abarracarle, para passar las noches, niotro abrigo, que el de sus armas; caminava para entrar en calor, obligados à bulcar el alivio en el cansancio. Fal-Faltaron taron los bastimetos; vltimama calamidad en eltos conflictos, y ya empezava el aliento à porfiar con las fuerzas quando llegaron à la cubre. Hallaron en ella vn Adoratorio, y gran cantidad de lena; pero no se detuvieron,

porque se descubrian de la

otra parte algunas Poblaciones cercanas, donde acudieron apresuradamente à guarecerle, y hallaron bastante comodidad para olvidar lo padecido: nallezab al cobir

Empezava en este Parage la Tierra de Zocothlan, Pro- Zocothlan. vincia entoces dilatada, y populofa, cuyo Cazique relidia en vna Ciudad del mismo nombre, situada en el Valle donde terminava la Sierra. Diòle quenta Hernan Cortès de su venida, y designios; haziendo, que se adelantassen con esta noticia dos Indios Zempoales, q bolvieron brevemente con grata respuesta: y tardò poco en descubrirse laCiudad, Poblacion grande, que ocupava el llano fumptuosamete.Blanqueavan desde lejos sus Torres, y sus Edificios: y porque vn Soldado Portugues la comparò à Caftilblanco de Portugal, quedò vnos dias co este nombre. Saliò el Cazique à recebir à Cor Visita el Ca tes con mucho acompaña- zique à Con miento; pero con vn genero tes. de agassajo violento, que tenia mas de artificio, que de voluntad.La acogida, que se hizo al Exercito, fue poco agradable, desacomodado el aloxamiento, limitada la af- 1000 agui sistencia de los viveres, y en cotblan. todo se conocia el poco gusto del hospedage: pero Hernan

Libro Segundo. Cap. XV.

Cortès dissimulò su quexa, y reprimiò el fentimieto de sus Soldados, por no desconfiar aquellos Indios de la paz, que lesavia propuesto, quado tra tava solo de passar adelante: conservando la opinió de sus Armas, sin detenerse à quedar mejor en los empeños menores. online of ordine cor

CAPITYLO XV

VISITA SEGVNDA VEZ el Cazique de Zocothlan à Cortès: pondera mucho las grandezas de Motezuma. Resuelvese el Viage por Tlascala, de cuya Provincia, y forma de govierno se balla noticia en Xacazingo.

ב וצו מאווווס

Repite su L dia siguiente repitiò el Cazique fu visita, y vino à ella con mayor fequito de Parietes, y Criados: llamayafe Olinteth; y era hombre de capacidad, Señor de muchos Pueblos, y venerado por el mayor entre sus Comarcanos. Adornofe Cortes, para recibirle, de todas las exterioridades, que acostumbrava:y fue notable esta sesfion, porque despues de agasajarle mucho, ylatisfacer à la cortesia, sin faltarà la gravedad, le preguntò (creyendo hallar en el la misma quexa, que en los demàs:) Si era Sub-Wotable dito del Rey de Mexico? A que respuestadel respodiò proptamente: Pues ay alguno en la Tierra, que no sea

Vassallo, y Esclavo de Motezuma? Pudiera embarazarse Cortès de que le respondiesse co otra pregunta de tanto arrojal miento: pero estuvo tan en si, que no fin alguna irrifion, le dixo: Que sabia poco del Mundo, pues et y aquellos Compañeros su. jos eran Vasfallos de otro Reytan poderoso, q tenia muchos Subditos mayores Principes, que Motezuma. No se alterò el Cazique de esta proposicion; antes un en la sulla esta proposicion; antes un en la companya de la companya trar en la disputa , ni en la comparacion, paísò à referir las gradezas de su Rey, como Encarece las grandequien no queria esperar à que zas de Mose las preguntassen: diziendo tezuma. con mucha ponderacion: Que Mocezuma eraelmayor Princis pe,que en aquel Mundo se conocia; que no cabian en la memoria, ni en el numero las Propincias de su Dominio: que tenia su Corte I a Fortaen vna Ciudad incontrastable, leza de Me: fundada en el agua, sobre gran xico. des lagunas; que la entrada era por algunos Diques, o Calzadas interrumpidas con Puentes levadizos, sobre diferences aberturas, por donde se comunicavan las aguas. Encareció: mucho la inme-Sidad de sus riquezas, la fuerza de cias de su Sus Exercitos; y sobre todo la in- Corte. felicidad de los que no le obedecia: pues se llenava con ellos el numero de sus Sacrificios, y morian todos los anos mas de veinte mil hom-

en las Aras de sus Dioses. Era

bres (Enemigos, o Rebeldes fuyos)